

## **PROYECTO EEAA:**

# **LA FORMACIÓN COMO ACTO MIGRATORIO**

### **La Magdalena de Hoy**

*La Magdalena de Hoy* está formada por Ernestina Fabbri, Eliana Bianchi y Franca Di Iorio. Son profesoras en Bellas Artes por la Universidad Nacional de Rosario (UNR) y en la actualidad realizan su tesis de grado. La actividad fundamental de este colectivo es indagar, a través de la escritura y de la gestión de encuentros, el ambiente en el que viven.

Correo electrónico: [cielos.bianchi@gmail.com](mailto:cielos.bianchi@gmail.com),  
[ernefababri@gmail.com](mailto:ernefababri@gmail.com), [diioriofranca@gmail.com](mailto:diioriofranca@gmail.com)

En el presente trabajo se analizarán algunas particularidades que conciernen a la formación en arte en un contexto particular, Rosario, atendiendo al poder de flexibilidad y transformación que ésta posee y a la capacidad de reinventarse a través del tiempo. Se desarrollarán ciertas cuestiones vinculadas a la formación a través del relato y la reflexión de un proyecto generado por el grupo La Magdalena de hoy, *Proyecto EEAA encuentro entre estudiantes-artistas* que tiene como eje troncal la gestión de encuentros dentro de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Nacional de Rosario. Para esto será fundamental tener en cuenta la concreción del primer encuentro, “Mi primer beso”, que tuvo como invitadas a las artistas rosarinas Lila Siegrist y Georgina Ricci, así como las reflexiones sobre su repercusión y los debates sobre su futuro. *Proyecto EEAA* tiene un modo extraño de accionar: es un proyecto alternativo que funciona dentro de una institución oficial. Aunque hasta ahora estuvo avalado por la contención de una cátedra, es probable que su funcionamiento se expanda aún más. Quizás en la alianza noble y sincera de las instituciones educativas con las necesidades e intereses de grupos emergentes resida una nueva forma de la migración del conocimiento.

Existen especies de aves que en determinado momento del año migran hacia otros lugares en busca de ambientes más amables para la supervivencia. Migrar significa movimiento pero también transformación. Pensar en la formación como un caso migratorio implica entender el poder que ésta tiene para subsistir a través del tiempo en el espacio que habita. Con formas, objetivos y particularidades propias, construye un vínculo con quienes logra mantener una relación fraternal.

Así es como de a poco podemos encontrar historias narradas por sus protagonistas que dan cuenta de este acontecimiento. Es como si se tratara de una verdadera hermandad, porque si hablamos de formación, tenemos que hablar también de los vínculos que se tejen continuamente en este proceso: alguien presenta algo, lo expone, lo comparte, lo transmite; otro lo recibe, lo procesa, lo modela, lo resignifica, lo desintegra, se lo apropia. El conocimiento también migra de un lado al otro y, en ese proceso, se transforma. Esto supone que la formación es constantemente modificada por quienes la transitan, del mismo modo que ésta trasciende a quienes la tocan.

La formación de un artista, particularmente en la ciudad de Rosario, antecede en la búsqueda de muchos colectivos que concentraron sus esfuerzos en generar instancias alternativas a las instituidas. No es suficiente con nombrar a aquellos grupos ligados a la tarea del taller y del encuentro fortuito sino que, además, debemos acentuar aquello que marcó el acto migratorio sobre las orillas de esta ciudad ribera: la acción política vehiculizada por la acción grupal. En tal caso, podríamos pensar que la historia de la ciudad estuvo signada por tres grupos que marcaron en sí mismos una propia coyuntura.

En la década del 30, la agrupación vanguardista *La Mutualidad de Estudiantes y Artistas Plásticos*<sup>1</sup> fue un primer y poderoso proyecto iniciado por Antonio Berni que tenía como eje principal la implantación de una escuela-taller. El espacio del taller a veces funciona como un corte, una escisión; es un lugar abierto donde la posibilidad de acontecimientos es ilimitada y tiene como eje principal el aprendizaje con-otro. Por otra parte, a finales de la década del 40 y liderando su acción en los años 50, el *Grupo Litoral*<sup>2</sup> planteó una ruptura estética con la cual evidenciaron su fuerte compromiso con el arte moderno, hecho que denotó la oposición a un régimen político que percibían como hostil. Mientras que en los años 60, la aparición del *Grupo de Arte de Vanguardia de Rosario*<sup>3</sup>, con su manifiesto titulado “A propósito de la cultura mermelada”, acentuó el carácter radicalizado en torno a la vanguardia rosarina (una vez más) apelando tanto a la experimentación estética como a la fuerza de choque.

Estos casos signan, aún hoy, la ilimitada magnificencia del arte al comprender claramente que “la unión hace la fuerza”. Es por eso que resulta sumamente significativo generar lugares donde el arte se viva comunitariamente, donde se sienta la conexión entre las personas y las ideas circulen incansablemente entre los seres y en el espacio que ellos ocupan. Es posible pensar, entonces, que estas tres escisiones signaron naturalmente nuestro modo de entender el actuar en grupo.

En la misma sintonía, cabe mencionar un caso que actualmente acontece en la ciudad de Rosario y que se encuentra cargado de toda esta energía: *SUB escuela*. Se trata de un grupo de estudiantes, graduados, artistas, ayudantes de cátedra vinculados a la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Nacional de Rosario que se define como “una escuela portable de formato horizontal” alegando que no hay jerarquías entre sus integrantes y que la circulación es la única manera de no anquilosarse: “tendemos a homologar movimiento con pensamiento” (SUBescuela 2014), se lee en una especie de

---

1 *La Mutualidad de Estudiantes y Artistas Plásticos* fue fundada en 1934. “Desplegó una inédita experiencia pedagógica que incluyó tanto disciplinas artísticas como la participación de intelectuales que procedían de la literatura, filosofía, medicina y psicoanálisis” (Ver, Fantoni, 1997)

2 El grupo fue muy consciente de la época en la que se estaba desarrollando y aludió a la importancia de que “un espíritu nuevo necesita, para expresarse, un idioma igualmente nuevo”. Ver más en Fantoni (2004: 26-31).

3 El *Grupo de arte de vanguardia de Rosario* se gesta en el taller de Juan Grela y la Escuela de Bellas Artes. Su propósito fue denunciar por el arte una realidad que el gobierno ocultaba, marcando el desenlace del proceso de modernización y politización del arte. *Arte argentino contemporáneo*. Colección del museo de arte contemporáneo de Rosario.

“manifiesto”. Con dicha metodología, esta formación trabaja para generar alternativas en torno a la educación en arte en un contexto particular.

Casi en simultáneo, el grupo rosarino de estudiantes-artistas *La Magdalena de Hoy* –integrado por Eliana Bianchi, Ernestina Fabbri y Franca Di Iorio– nace a orillas del mismo río a finales de 2012. Su andar mantiene un fuerte y estrecho vínculo con la producción teórica y es así como llegan a fundar la revista *La Magdalena de Hoy*.

Un año después, esta tríada crea y lleva adelante *Proyecto EEAA encuentro entre estudiantes-artistas* buscando contactar insistentemente ambas esferas. EEAA se centra en la importancia de los artistas en etapa de formación, teniendo en cuenta que el estudiante-artista ejerce casi inconscientemente un acto migratorio constante.

En esta instancia surge la necesidad de definir lo que se menciona tan naturalmente como *estudiante-artista*. De esta conjunción, quizás el guión sea lo más interesante: signo gráfico confuso que pone a la sintaxis en un lugar incómodo, línea delgada que separa y a la vez une. El estudiante-artista es aquel artista que elige como instancia de formación el espacio institucional. Por eso mismo EEAA se aplica allí dentro, precisamente porque es el ámbito donde se encuentra su fuente de energía. ¿Qué es lo que hace que un artista elija ser estudiante? ¿es que la experiencia institucional le brinda algo que no se conseguiría de otra manera? ¿o quizás sea necesario acercarse para confirmar el alejamiento?

## Un plan para la expansión

Con todo un caudal de experiencias previas (que implican también las venideras) *La Magdalena de Hoy* desarrolló un proyecto que pudo expandirse dentro de las paredes de una institución académica como es la Escuela de Bellas Artes. Sin embargo, las implicancias del mismo se desbordaron. Como todo proyecto que nace desde unas pocas partículas, es poco el tiempo que tarda su reproducción en masa. En este punto, es preciso mencionar que EEAA encontró en el espacio de la cátedra *Proyecto II*, Escuela de Bellas Artes de la Universidad Nacional de Rosario, un lugar donde poder ser pensado y debatido a través de la confrontación con su propio objeto generador, los estudiantes y contó, además, con el compromiso de la docente Silvia Chirife y su ayudante de cátedra Virginia Aloe. De modo que la fuerza de EEAA reside en la propia lógica de su accionar: propone un trato contundente con la institución, un intercambio recíproco. *La Magdalena de Hoy* propende hacia una articulación con las políticas de una institución pública ya que las instituciones alternativas son generadas por las oficiales y, a la vez,

éstas se redefinen a partir de aquéllas. Son dos partes que nacen separadas pero que juntas podrían generar un espacio intermedio y experimental. En realidad, no se trata de contradicciones; antes bien, de paradojas que implican la posible coexistencia de dos realidades diferentes. Es ésta la rareza de EEAA, incongruencia que asume con dignidad porque es su principio generador.

La creación de este proyecto dentro de una institución académica implicó el descentramiento de un modelo sistemático de educación, el desarmado de su estructura troncal. Las necesidades iniciales se transformaron luego en inquietudes de los alumnos de la Escuela de Bellas Artes. Entonces, comenzó el momento de pensar cuáles eran esas inquietudes que un estudiante-artista poseía. Y, aunque no haya sido posible obtener una receta ajustada de cuáles eran en realidad –porque, de cualquier modo, se trataría de una hipótesis infundada– fue preciso pensar que, simplemente, *La Magdalena de Hoy* siguió su intuición femenina, su primer sentido, para regirse por inquietudes particulares que tuvieron la capacidad de poder ser generalizadas.

Formalmente, este proyecto se concreta a través de la realización de los encuentros que propone. En este sentido, la palabra “encuentro” implica la coincidencia de dos partes en un punto: en este caso, el caudal de estudiantes-artistas junto a la bondadosa colaboración de los artistas invitados. De este modo, cada acontecimiento es movilizado por una problemática particular que se sitúa como un nudo dentro de una red que es el campo del arte y que se dispone a ser desandado a través del intercambio de ideas, debates y reflexiones críticas.

Es así como nació *Mi primer beso*, primer encuentro en el que la problemática abordada fue la del pasaje de la producción a la obra, es decir, el momento en que la producción se inserta en un circuito artístico determinado.

Se sabe que hay algo misterioso en la primera vez, algo que con el tiempo se hace costumbre o se pierde, algo que no volverá a suceder a menos que volvamos a nacer. ¿Cómo reproducir un momento igual de tenue y de poderoso? Si será nuestra primera vez queremos que sea la mejor. Por eso en este encuentro (también mágico por su poder iniciático) era de extrema necesidad saber más sobre ese momento redentor a través de un relato en primera persona. Fue así como Lila Siegrist y Georgina Ricci nos acercaron su orilla bondadosa. De a poco, en el propio relato, se fueron develando algunas formas de atravesar ese momento capital (y vital), los recorridos por los cuales es posible transitar o las alternativas de auto gestión que involucra. No es toda la verdad, es la vida de dos artistas. Nada más pasmoso que conocer a los padres.

Una idea crucial que atraviesa tanto a Georgina como a Lila es la importancia de generar lazos entre las personas para pensar un arte más honesto y respetuoso por su

poder de comunicación y su empecinamiento en construir vínculos cercanos. La importancia de este gesto reside en la capacidad de modificar hábitats para crear sociedades deseables de ser habitadas una y otra vez. Esto sucedió en *Mi primer beso*: la lógica del artista migrada a una forma de educación.

Sus recorridos pactaron y desdibujaron la línea que separa el adentro –la propia facultad– y el afuera –el entorno circundante–. De modo que, de alguna forma, el círculo mantuvo rigurosamente su lógica: crear un pacto de amor para poder transitar este camino y cruzarlo cuantas veces queramos, transitarlo y también transformarlo.

Sólo quedan algunas aristas abiertas que el propio tiempo se encargará de llenar: ¿es posible que un proyecto como EEAA se expanda dentro de la facultad de arte? Probablemente en contemplar proyectos semejantes resida el éxito de la universidad del futuro.

## Referencias

2004. *Arte argentino contemporáneo*. Obras de la colección del Museo de Arte Contemporáneo de Rosario. Rosario: Ediciones Castagnino+macro, Rosario.

Fantoni, G. 1997. "Vanguardias artísticas y política radicalizada en los años 30." *Causas y azares*. Año 4, núm. 5: 131-141.

---. 2004. "Los futuros del pasado: tradiciones de ruptura en el arte de Rosario." *Revista Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*. Núm. 5: 26-31.

SUBescuela. "¿Qué es SUBescuela?" Disponible en <http://subescuela.wix.com/subescuela#!about/c24>